

LA IMAGEN DE LA INMIGRACIÓN EN LA FICCIÓN TELEVISIVA DE PRIME TIME. UN ESTUDIO DE ANÁLISIS DE CONTENIDO¹

Juan José Igartua Perosanz, Félix Ortega Mohedano, Isabel M. Barrios Vicente, Emma Camarero Calandria, María Marcos Ramos, Valeriano Piñeiro Naval y Salvador Alvidrez Villegas

Universidad de Salamanca

Hasta la fecha, se ha investigado el papel de la cobertura y tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación como uno de los factores causales del incremento de la xenofobia en el país (e.g., Igartua y Cheng, 2009; Igartua, Cheng, Moral, Fernández, Frutos, Gómez-Isla y Otero, 2008). Sin embargo, la invisibilidad de la inmigración o la visión distorsionada (estereotípica) en los programas de ficción también puede constituir un elemento relevante que explique la formación, refuerzo e interiorización de actitudes prejuiciosas hacia los/as inmigrantes. Con todo, hasta la fecha no se han realizado análisis rigurosos y sistemáticos sobre cómo se trata la inmigración en la ficción televisiva. En el presente estudio se ha analizado la imagen de la inmigración en la ficción televisiva, tomando como referencia los estudios empíricos desarrollados en torno a la Teoría del Cultivo de Gerbner y colaboradores y los recientes estudios sobre racismo moderno y medios de comunicación.

El objetivo fundamental del estudio que se presenta fue analizar cómo se representa a los inmigrantes en la ficción televisiva. Para la consecución de dicho objetivo se llevó a cabo un estudio de análisis de contenido sobre una muestra representativa de la programación de ficción emitida en 2010 en el horario de prime time (entre las 20:00 y 24:00 horas) en seis cadenas televisivas de ámbito nacional (TVÉ1, La 2, Antena 3, Cuatro, Tele 5 y La Sexta). Los resultados globales permiten concluir que existe una infra-representación de los personajes inmigrantes y una construcción de los mismos basada en estereotipos negativos. El presente estudio es de interés para la investigación básica (en particular, el estudio de los estereotipos en la ficción televisiva y la formación de actitudes de rechazo hacia los inmigrantes) y aplicada: la elaboración de códigos o recomendaciones sobre la producción de series de ficción en el ámbito español y el establecimiento de estándares para la formación de comunicadores sobre temas de calado social como la inmigración.

1. FICCIÓN TELEVISIVA Y PERCEPCIÓN DE LA REALIDAD SOCIAL

La investigación empírica ha contrastado que los medios de comunicación ejercen un efecto significativo en la percepción del mundo social. Con respecto a la televisión, en particular, desde mediados de los años sesenta la Teoría del Cultivo de George Gerbner y colaboradores ha sentado las bases de un programa de investigación que, de manera consistente, ha contrastado que los contenidos audiovisuales de ficción influyen de manera decisiva en las creencias (u opiniones) sobre el mundo social en un amplio dominio de áreas y aspectos (Morgan, Shanahan y Signorielli, 2009). Así, se ha contrastado empíricamente (con diseños correlacionales de tipo transversal, estudios longitudinales y mediante investigaciones de laboratorio) que la televisión influye en la percepción de los roles sexuales, de los asuntos medioambientales, de la discapacidad, de la ciencia, en las actitudes hacia las relaciones de pareja, en las actitudes políticas y en la percepción social de las minorías étnicas (Shanahan y Morgan, 1999). Por esta razón, se ha insistido en numerosas ocasiones acerca de la necesidad de analizar o monitorizar el grado de *diversidad* presente en la programación televisiva, de sus contenidos, dado el impacto que éstos pueden ejercer en las audiencias y en la opinión pública (Koeman, Peeters y D'Haenes, 2007).

1.1 El análisis y los efectos de la ficción televisiva

El primer intento por sistematizar el estudio empírico acerca de la representación de la realidad social en la ficción televisiva y analizar su impacto en las audiencias fue el proyecto de Indicadores Culturales, liderado por George Gerbner y que daría lugar a la Teoría del Cultivo (Igartua y Gerbner, 2002). Desde la perspectiva de Gerbner y su equipo, la televisión se presenta como un instrumento cultural que socializa conductas, roles sociales y modela asunciones básicas sobre la realidad social. La Teoría del Cultivo se centra en determinar cuáles son las consecuencias sociales de los mensajes difundidos a través de la televisión e investigar los efectos de la programación convencional de la televisión que está diseñada para "entretener" a la audiencia (especialmente los programas de ficción con una estructura narrativa, como series y películas).

¹ Trabajo realizado gracias a la financiación del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación de la Consejería de Educación de la Junta de Castilla y León (referencia nº SA006A10-1). Investigador principal: Juan José Igartua Perosanz

Gerbner y sus colaboradores se han apoyado, durante las últimas cuatro décadas, en tres tipos de datos: el análisis institucional de los medios, el análisis del sistema de mensajes (análisis de contenido) y el análisis del cultivo (Signorielli y Morgan, 1996). En primer lugar, el *análisis institucional* de los medios estudia cómo se producen y distribuyen los mensajes de la televisión. A través del análisis del sistema de mensajes, Gerbner y su equipo se encargan de registrar y analizar muestras semanales de los programas de tipo "dramático" (como series y películas o dibujos animados) aparecidos en la televisión durante el horario de máxima audiencia (prime-time) y en la programación infantil emitida durante el fin de semana. Dichos programas se someten a análisis de contenido para determinar las características que presenta el mundo de la televisión y la concepción de la realidad social que se comunica (Morgan, Shanahan y Signorielli, 2009). Las características de dicha concepción se consideran "potenciales lecciones de televisión" (Gerbner, Gross, Morgan, Signorielli, y Shanahan, 2002).

Un tema central en los programas televisivos lo constituye la *violencia*. Gerbner y Gross (1976), analizando los contenidos transmitidos en televisión en la franja de máxima audiencia (*prime time*) en EE.UU., encontraron que el 50% de los personajes centrales de los programas se veía envuelto en episodios violentos y un 10% en muertes. Otro dato importante se refiere al hecho de que, en las muestras de programas analizados, el 20% de los personajes trabajaba en profesiones y oficios relacionados con la vigilancia de la ley y la persecución de los delinquentes, cuando en el mundo real el porcentaje se situaba en el 1% (en el momento en que el estudio fue realizado). También se constata que la violencia se distribuye de forma regular y sesgada. La violencia televisiva se cierne preferentemente sobre las mujeres pertenecientes a todos los grupos (pero en mayor medida en las jóvenes y en las de más edad), en los no blancos, los extranjeros y las personas que pertenecen a las clases alta y baja (Gerbner, Gross, Signorielli, Morgan y Jackson-Beeck, 1979).

Finalmente, mediante el *análisis del cultivo* se trata de determinar empíricamente la influencia de los contenidos televisivos sobre la percepción del mundo. Las investigaciones desarrolladas desde la Teoría del Cultivo se han basado principalmente en encuestas representativas de la población, analizando la *relación* existente entre el consumo televisivo y las creencias sociales sobre temas diversos, con el fin de determinar si efectivamente se produce un efecto de influencia de la televisión en las concepciones de los televidentes (Shrum, 2004).

Los estudios desarrollados para verificar la hipótesis cultivacionista han demostrado que el consumo de televisión se asocia a una elevada percepción de riesgo y peligro, y a mantener un exagerado sentido de desconfianza, vulnerabilidad e inseguridad. Igualmente, se asocia a mantener concepciones estereotípicas de los roles sexuales y de los ancianos y a sostener creencias conservadoras sobre política y otras cuestiones sociales (Gerbner, Gross, Morgan, Signorielli, y Shanahan, 2002; Morgan, Shanahan y Signorielli, 2009). Ahora bien, también se ha observado (tomando como referente la métrica común del coeficiente de correlación de Pearson y utilizando las técnicas estadísticas del meta-análisis) que el tamaño medio del efecto de cultivo es bajo, al alcanzar un valor de .10 (Gerbner, Gross, Morgan, Signorielli y Shanahan, 2002). A pesar de que se ha estimado que la dimensión del efecto es pequeña, sí es cierto que éste se mantiene incluso cuando se realizan controles con múltiples variables (Shanahan y Morgan, 1999).

2. MEDIOS DE COMUNICACIÓN, INMIGRACIÓN Y PREJUICIO

Gordon Allport (1954) definió el prejuicio como "una antipatía basada en una generalización errónea e inflexible" (p. 9). Es una actitud negativa o de rechazo hacia un individuo por su pertenencia a un determinado grupo (Molero, 2007). El prejuicio se ha convertido en un factor esencial para explicar los procesos de aculturación de las personas procedentes de otros países (e.g., Navas, García, Rojas, Pumares y Cuadrado, 2006).

En las sociedades modernas es difícil encontrar personas que reconozcan abiertamente ser prejuiciosas o rechazar a otra persona por su origen étnico o cultural. En la actualidad, se acepta que el prejuicio abierto y manifiesto, el racismo "a la antigua usanza" o el "racismo biológico" ha disminuido notablemente en las últimas décadas (Dovidio, Kawakami, Smoak y Gaertner, 2009; Espolet, 2009). Este hecho se explicaría porque ha sido sustituido progresivamente por nuevas formas de expresar el prejuicio y que han recibido denominaciones como *racismo moderno* (McConahay, Hardee y Batts, 1981), *racismo aversivo* (Gaertner y Dovidio, 1986) o *prejuicio sutil* (Pettigrew y Meertens, 1995).

El prejuicio hacia las minorías étnicas o culturales no es simplemente un fenómeno psico-social sino que se apoya en un entramado institucional y cultural más amplio (Lacalle, 2008). Y en este contexto cobran un papel destacado los medios de comunicación (Cea D'Ancona, 2004; Igartua y Muñiz, 2007; van Dijk, 1997). Se ha realizado un gran número de investigaciones sobre el *tratamiento informativo* de la inmigración en los medios de comunicación y sus efectos socio-cognitivos. Este tipo de estudios ha puesto de manifiesto que se tiende a vincular la inmigración con la delincuencia, el crimen y otros problemas sociales, teniendo una presencia mucho menor las informaciones sobre la contribución positiva de la inmigración para los países de acogida (e.g., Igartua, Muñiz & Cheng, 2005; Igartua, Muñiz, Otero y de la Fuente, 2007; van Dijk, 1989; Van Gorp,

2005). Además, uno de los principales problemas asociados a las minorías étnicas e inmigrantes en las noticias es el incremento de la delincuencia y del crimen (Dixon y Linz, 2000; Romer, Jamieson y de Coteau, 1998). Por otro lado, la investigación sobre los efectos socio-cognitivos de los encuadres de las noticias sobre inmigración ha concluido que éstos influyen en la percepción de la inmigración como problema social, en las actitudes hacia la inmigración y en las creencias sobre las consecuencias de la inmigración para el país receptor (e.g., Broder, Valentino y Suhaq, 2008; Domke, McCoy y Torres, 1999; Igartua y Cheng, 2009).

Otra línea de investigación relevante es la relacionada con el análisis de la representación de las minorías étnicas (afroamericanos, latinos, asiáticos americanos y nativos americanos, en Estados Unidos) e inmigrantes en la ficción televisiva (Greenberg, Mastro y Brand, 2002). En este caso, la investigación de análisis de contenido suele concentrarse en los siguientes aspectos: a) contabilizar la presencia de personajes inmigrantes o pertenecientes a las minorías étnicas, b) analizar los roles narrativos de los personajes minoritarios y los patrones de interacción entre éstos y los personajes mayoritarios (*blancos*), y c) descifrar la caracterización física (apariencia), social y psicológica de los personajes minoritarios y su comparación con las características de los personajes mayoritarios (Greenberg y Brand, 1996). La investigación mediática de análisis de contenido de los programas televisivos de ficción, siguiendo la tradición iniciada por Gerbner y colaboradores, han concluido que: a) existe una baja presencia de personajes pertenecientes a las minorías étnicas en los contenidos de ficción analizados, ya que suelen estar sub-representados, y b) cuando se presentan personajes pertenecientes a dichas minorías, suele incorporarse una visión distorsionada y estereotípica (Mastro y Greenberg, 2000; Mastro y Behm-Morawitz, 2005). Koeman et al., (2007), en su análisis de contenido de la televisión holandesa, comprobaron que había una sobre-representación de personajes *blancos* y una sub-representación de los inmigrantes a pesar de la gran diversidad social del país. Estos resultados son relevantes porque la baja presencia de personajes inmigrantes o pertenecientes a minorías étnicas, es decir, la ausencia de diversidad en la ficción televisiva, puede condicionar su *visibilidad* o *vitalidad social* y, por tanto, su estatus o fuerza social percibida (Harwood y Anderson, 2002; Ortiz y Harwood, 2007).

La investigación mediática sobre ficción televisiva y minorías étnicas e inmigrantes también ha contrastado los efectos del visionado televisivo en las actitudes y creencias sociales sobre las minorías (Greenberg y Brand, 1996; Greenberg, Mastro y Brand, 2002). Se ha observado que el consumo televisivo de dichos contenidos (como series) se vincula con una percepción distorsionada de las minorías: en cuanto a su número o peso demográfico real, su presencia en determinadas ocupaciones, la asimilación de los estereotipos dominantes y con posturas de rechazo hacia los miembros de dichas minorías (e.g., Mastro, Behm-Morawitz y Kopacz, 2008; Mastro, Behm-Morawitz y Ortiz, 2007). Sin embargo, también se ha contrastado que el visionado de series con una imagen positiva de las minorías y la identificación con los personajes minoritarios se asocia a actitudes más positivas hacia las minorías, lo que constituye una prueba empírica de la *hipótesis del contacto vicario parasocial*: a mayor contacto vicario o mediático con miembros del exogrupo, en un contexto favorable, se incrementa el concomitamiento hacia el exogrupo y también los sentimientos de confianza y respeto (Ortiz y Harwood, 2007).

En España son prácticamente inexistentes los trabajos empíricos en torno al tratamiento de la inmigración en la ficción televisiva (e.g., Ruiz-Collantes, Ferrés, Obradors, Pujadas y Pérez, 2006; Galán, 2006; Lacalle, 2008), a pesar: a) de que ésta constituye el ingrediente básico de la programación de las cadenas de televisión en horario de prime-time, b) de la alta densidad de programas de este tipo en las parrillas televisivas y, c) del gran alcance e impacto que tiene la ficción audiovisual en las audiencias. Por esta razón, la investigación que aquí se presenta se diseñó con el objeto de analizar la representación o imagen de los/as inmigrantes en la ficción televisiva emitida en las cadenas nacionales en prime-time. Tomando como referencia las investigaciones sobre la imagen o representación de las minorías étnicas (especialmente afroamericanos y latinos) en la ficción televisiva, y las investigaciones previas sobre el análisis de los encuadres noticiosos de la inmigración, se establecen las siguientes hipótesis:

- H1. Se espera encontrar una infra-representación de los personajes inmigrantes en la programación de ficción emitida en el horario de prime time en televisión.
- H2. Los personajes inmigrantes o extranjeros, en comparación con los personajes nacionales o autóctonos, ocuparán en mayor medida papeles secundarios o de background y en menor medida aparecerán como personajes principales.
- H3. Habrá una mayor frecuencia de personajes antagonicos o villanos, de secundarios protagónicos y de secundarios no protagónicos, y menos de protagonistas, entre los personajes inmigrantes o extranjeros, en comparación con los nacionales o autóctonos.
- H4. Los personajes inmigrantes o extranjeros, en comparación con los personajes nacionales o autóctonos, tendrán un menor nivel de estudios, un menor nivel socio-económico y desempeñarán profesiones de menor cualificación.

- H5. Se observarán diferencias significativas entre los personajes inmigrantes o extranjeros, en comparación con los nacionales o autóctonos, en la manifestación de comportamientos violentos, victimización, rasgos de personalidad, problemas de salud y riqueza conversacional.

2. MÉTODO

2.1 Muestra de contenidos

Se grabaron dos semanas completas de la programación de prime time de seis cadenas de ámbito nacional: TVE1, La 2, Antena 3, Cuatro, Tele 5 y La Sexta. Según el Estudio General de Medios, las seis cadenas consideradas acumulan una cuota de pantalla (*share*) del 67.9% del consumo televisivo en España sobre una población o universo de 39.435.000 individuos de 14 ó más años (AIMC, 2010). Se seleccionó una semana completa en julio (del 19 al 25) y de octubre (del 18 al 24) de 2010. La grabación de los programas se efectuó mediante un sistema de equipos informáticos (6 Energy Sistem P3350 TDT, cada uno de ellos con un disco duro con capacidad de 1.5TB) que permitían la grabación en simultáneo de la programación de televisión en formato digital de cada cadena. Los equipos se programaron para grabar de manera automática cada día 6 horas (de 20:00 horas a las 2:00 de la madrugada). Aunque se grabaron 6 horas de programación por día, únicamente se analizaron los programas de ficción, entendiéndose por tal "un formato destinado al entretenimiento, con una estructura narrativa clara (presentación, conflicto, resolución) y con un elenco de personajes que intervienen en la acción, pudiéndose identificar personajes principales, secundarios y de *background*". Para proceder a la selección de los programas se creó una "ficha de selección de programas", con indicaciones a los analistas que efectuaron la tarea sobre qué programas debían seleccionar: programas de ficción (series, seriales, telenovelas, comedias de situación, largometrajes o TV *movies*) que tuvieran su hora de inicio entre las 20:00 y las 24:00. Como resultado de esta tarea, se identificaron un total de 88 programas, 53 de la semana de 19 al 25 de julio y 35 de la semana del 18 al 24 de octubre de 2010. Los 88 programas seleccionados totalizaban 5.473 minutos (en torno a 91 horas), siendo la duración media de cada programa de 62.19 minutos ($DT = 32.52$). Se identificaron 30 largometrajes y 55 series (seriales, miniseries, comedias de situación).

Una vez identificados los programas de ficción en cada una de las cadenas, se procedió a la selección de personajes dentro de cada programa. Para ello se utilizó una "ficha de selección de personajes", en la que cada analista debía indicar (dentro de cada programa) los personajes que se someterían posteriormente al análisis, teniendo en cuenta la siguiente definición sobre la unidad de análisis (el personaje): "El análisis de los *personajes* se centrará en aquellos que sean humanos, dejando al margen los animales, los extraterrestres y los personajes de animación (dibujos animados, *cartoon*). Dentro de los personajes humanos, sólo se tendrán en cuenta aquellos que cumplan el siguiente requisito: para que un personaje forme parte del análisis deberá aparecer a lo largo del programa (en más de una ocasión) y tener alguna frase de diálogo con otros personajes (*talking individuals*)" (Koeman et al., 2007). Con dicha ficha los analistas numeraron los personajes dentro de cada programa y para cada uno de ellos aportaban información descriptiva básica (nombre, sexo, edad aproximada, origen geográfico o nacionalidad). Este proceso dio lugar a que se identificaran un total de 1.345 personajes. La media del número de personajes por programas fue de 15.28 ($DT = 5.92$), siendo en número mínimo de personajes por programa de 4 y el número máximo 42.

Tabla 1. DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA ANALIZADA

Cadenas	Nº de programas analizados	Nº de personajes analizados
TVE1	11	175
La 2	29	373
Antena 3	11	213
Cuatro	11	183
Tele 5	8	131
La Sexta	18	270
N total	88	1.345

2.2 Libro de códigos

Para el análisis de los programas de ficción y de sus personajes se utilizó un libro de códigos elaborado a partir de los estudios desarrollados por Harwood y Anderson (2002), Igartua, del Río, Álvarez et al. (1998), Koeman et al., (2007), Mastro y Behm-Morawitz (2005), Mastro y Greenberg (2000), Neuendorf (2002) y Potter y Warren (1998). Dicho libro de códigos integraba variables que se agrupaban en 9 grandes bloques o apartados:

1. *Datos de identificación básicos*. Se evaluaron los siguientes aspectos: número del personaje, número de programa, número de codificador, fecha de emisión del programa, día de la semana de emisión y la cadena de televisión de emisión del programa.

2. *Datos referidos al programa.* Este apartado integraba las siguientes variables: a) origen de la producción (0 = no identificado, 1 = origen nacional, España, 2 = Estados Unidos, 3 = otro país europeo, 4 = América Latina, 5 = otro país); b) tipo de programa (1 = película largometraje, 2 = serie, serial, comedia de situación, miniserie o serie procedimental como *CSI*, *House* o *Bones*); c) duración del programa (en minutos, excluyendo la publicidad); y, d) lugar en el que se desarrollaba la acción principal dentro del programa (1 = España, 2 = otro país de Europa, 3 = Estados Unidos, 4 = América Latina, 5 = otro lugar).

3. *Aspectos narrativos del personaje.* Se evaluaron dos aspectos. El *tipo de personaje* (Mastro y Greenberg, 2000) se evaluó mediante el siguiente código: 1 = principal (su presencia es esencial para el desarrollo de la línea narrativa), 2 = secundario (están envueltos en la línea narrativa del programa, pero no son esenciales en la misma), 3 = *background* (tienen una presencia no esencial, periférica, o aparecen en el programa de manera muy episódica).

El *rol narrativo del personaje* en el programa se evaluó mediante el siguiente código: 1 = protagonista (es quien realiza las acciones más importantes de la historia; la estructura dramática descansa sobre él y sus acciones); 2 = antagonista o villano (personaje principal que se opone a las acciones del protagonista); 3 = secundario protagónico (son aquellos que están estrechamente relacionados con el personaje principal; su participación dentro de la historia es importante y sus acciones son dirigidas en la misma dirección que las acciones del protagonista); 4 = secundario no protagónico (su participación dentro de la historia no es tan relevante, dado que tiene una presencia no esencial y que no se relaciona estrechamente con ningún personaje protagonista ni antagonista).

4. *Aspectos socio-demográficos del personaje.* Se evaluaron las siguientes variables centradas en el personaje: a) sexo (1 = masculino, 2 = femenino), b) grupo de edad (1 = niño, entre 0 y 12 años; 2 = adolescente, entre 13 y 17 años; 3 = adulto joven, entre 18 y 30 años; 4 = adulto, entre 31 y 64 años; 5 = anciano, más de 65 años); c) nivel de estudios (0 = no se puede identificar; 1 = analfabeto, no sabe leer ni escribir; 2 = sin estudios; 3 = primarios, 4 = secundarios, ESO, Bachillerato o FP; 5 = universitarios); d) nivel socio-económico (0 = no se puede identificar; 1 = bajo, es un personaje de clase obrera o clase baja, que no cubre satisfactoriamente sus necesidades básicas con sus ingresos económicos; 2 = medio, un personaje que trabaja para vivir, tiene cubiertas sus necesidades y se puede permitir algunos pequeños lujos; 3 = alto, un personaje que no depende de su trabajo para mantener su nivel de vida o que tiene un trabajo que le permite disfrutar de muchos lujos no accesibles para la mayoría); e) la ocupación laboral se codificó a partir de un listado establecido por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) de España para analizar profesiones (se incluían 18 profesiones distintas, más la categoría 0 = no se puede identificar).

Un aspecto relevante del presente estudio fue la evaluación de la *nacionalidad* del personaje. Dado que en muchas ocasiones será difícil discernir el lugar de nacimiento del personaje, la identificación de este criterio se realizó a partir de un conjunto de rasgos o atributos que debían ser evaluados conjuntamente o de forma separada: a) el lugar de nacimiento del personaje (siempre que hubieran menciones explícitas sobre este aspecto en el programa); b) el lugar de nacimiento de uno de los progenitores del personaje, ya que se contemplaba la posibilidad de ser "inmigrante de segunda generación" (cuando al menos uno de los progenitores había nacido fuera del país); c) características biológicas o rasgos fenotípicos (como la forma de los ojos, el color de la piel y el tipo de peinado); d) características culturales (como el modo de vestir, el nombre del personaje o el acento en el habla); y e) la motivación para estar en otro país (laboral, estudios, vacaciones). La valoración de la nacionalidad se realizó siempre teniendo en cuenta el país en el que se desarrollaba la acción durante la mayor parte del tiempo narrativo. Tomando como referencia los criterios mencionados, se utilizó el siguiente código para clasificar la nacionalidad del personaje: 0 = no identificable claramente; 1 = nacional del país en donde se desarrollaba la acción principal en la narración (autóctono, si reside en su país de procedencia); 2 = extranjero, aquella persona que procede de otro país diferente al que reside pero que está en el país extranjero de forma pasajera o transitoria (por estudios, vacaciones o negocios); 3 = inmigrante, es aquel que abandona su país de origen y llega a otro país para establecerse en él y con un proyecto laboral concreto; también se codificó como "inmigrante" (de segunda generación) cuando al menos uno de los progenitores del personaje analizado no había nacido en el país en el que se desarrollaba la acción principal y se había establecido en otro país por una motivación laboral.

5. *Comportamientos violentos del personaje.* Con una escala de tres puntos (0 = no, nunca; 1 = sí, en una o dos ocasiones a lo largo del programa; 2 = sí, en tres o más ocasiones a lo largo del programa) se codificó el grado de presencia de diferentes tipos de comportamiento o modos de violencia, a partir de la clasificación de Potter y Warren (1998): a) realización o ejecución de "ataques físicos mayores"; b) realización o ejecución de "ataques físicos menores"; c) realización o ejecución de actos que provocan "daños a la propiedad"; d) realización o ejecución de actos de "intimidación"; y, e) realización de "comentarios hostiles". Se creó un índice de comportamiento violento ($\alpha = .82$) a partir de la suma de las cinco variables señaladas.

6. *Comportamientos violentos dirigidos contra el personaje.* Con una escala de tres puntos (0 = no, nunca; 1 = sí, en una o dos ocasiones a lo largo del programa; 2 = sí, en tres o más ocasiones a lo largo del programa), y partiendo de la clasificación de Potter y Warren (1998), se codificó si el personaje analizado sufría o era víctima de los siguientes tipos o modos de violencia: a) ataques físicos mayores; b) ataques físicos menores; c) actos que provocan daños a la propiedad; d) actos de intimidación; y, e) comentarios hostiles. Se creó un índice de victimización del personaje ($\alpha = .77$) a partir de la suma de las cinco variables señaladas.

7. *Comportamientos problemáticos de salud manifestados por el personaje.* Se codificó (1 = sí, 0 = no), si el personaje analizado: a) bebía o tomaba alcohol; b) fumaba tabaco; c) tomaba fármacos; d) consumía drogas ilegales; y, e) si presentaba una conducta alimentaria problemática. Se creó un índice de problemas de salud a partir de la suma de las cinco variables señaladas.

8. *Temas de conversación desplegados por el personaje.* Se codificó de manera dicotómica (0 = no, 1 = sí), si el personaje conversaba con otros personajes, en alguna ocasión a lo largo del programa, sobre los siguientes temas: amor, violencia, amistad, sexo, dinero, diferencias sociales, trabajo, medio ambiente, salud, educación, familia, política, deporte, racismo e inmigración. Se creó un índice de riqueza conversacional del personaje a partir de la suma de las quince variables señaladas.

10. *Rasgos de personalidad del personaje.* Tomando como referencia el estudio de Igartua, del Río, Álvarez et al, (1998) se evaluó, mediante una escala de tres puntos (0 = no es característico del personaje; 1 = define parcial o moderadamente la personalidad del personaje; 2 = define perfectamente la personalidad del personaje) en qué medida los siguientes rasgos caracterizaban la personalidad del personaje analizado: amistoso, abierto (extrovertido), bueno (de buen corazón), desleal, injusto, traicionero, agresivo, inteligente, trabajador, desconfiado, agradecido, conflictivo, racista y tolerante. Se realizó un análisis factorial de componentes principales (con rotación varimax) que extrajo tres dimensiones que explicaban el 57.38% de la varianza: a) atributos de personalidad negativos ($\alpha = .81$), que agrupaba los siete atributos negativos mencionados; b) talante social, que agrupaba las variables de personalidad "amistoso", "abierto", "agradecido" y "bueno" ($\alpha = .80$); y c) eficacia cognitiva, que agrupaba los rasgos "trabajador", "inteligente" y "tolerante" ($\alpha = .65$).

2.3 Codificación

En la codificación de los 1.345 personajes participaron 4 analistas con formación en Comunicación Audiovisual y métodos de investigación. Antes de iniciarse la codificación, los analistas recibieron instrucciones precisas sobre cómo efectuar la tarea de análisis y se les explicó con detalle cómo codificar cada variable del libro de códigos. Además, se habilitó un "foro" en internet en donde se podían plantear y resolver las dudas que fueran surgiendo durante el período de codificación. Finalmente, después de efectuar el proceso de codificación, se realizó un nuevo análisis sobre un 15% de los programas de la muestra total ($n = 210$), con el objetivo de calcular la fiabilidad del proceso de codificación (*intercoder reliability*). La fiabilidad intercodificadores se computó utilizando el coeficiente de acuerdo observado (AO) y el coeficiente Pi de Scott (π), para las variables cualitativas y cuasi-cuantitativas, y el coeficiente de correlación r de Pearson para la única variable cuantitativa que se midió en el estudio (la duración del programa en minutos) (Igartua, 2006). La fiabilidad de la codificación de la variable "duración del programa" arrojó un valor de $r = .998$ ($p < .001$). La media en el índice de acuerdo observado (en las 55 variables consideradas) fue AO = .86, siendo el valor más bajo encontrado de .60 (en la variable de personalidad "tolerante"). La media en el coeficiente Pi de Scott fue de $\pi = .65$. La variable "nacionalidad" arrojó un valor muy aceptable (AO = .93, $\pi = .77$). En 17 variables se obtuvieron valores por debajo del valor crítico de .60 en el coeficiente Pi de Scott. Las variables más problemáticas a la hora de codificar fueron: el nivel de estudios ($\pi = .56$; AO = .74), cometer actos que provocan daños a la propiedad ($\pi = .51$; AO = .91), ser víctima de actos que provocan daños a la propiedad ($\pi = .51$; AO = .97), hablar sobre diferencias sociales ($\pi = .54$; AO = .93), hablar sobre medio ambiente ($\pi = .34$; AO = .97), hablar sobre educación ($\pi = .52$; AO = .86), hablar sobre deporte ($\pi = .43$; AO = .97), hablar sobre inmigración ($\pi = .53$; AO = .97), y la evaluación de los rasgos de personalidad: abierto ($\pi = .53$; AO = .70), desleal ($\pi = .42$; AO = .82), agresivo ($\pi = .57$; AO = .82), inteligente ($\pi = .47$; AO = .65), trabajador ($\pi = .47$; AO = .65), desconfiado ($\pi = .40$; AO = .63), agradecido ($\pi = .50$; AO = .70), conflictivo ($\pi = .59$; AO = .87) y tolerante ($\pi = -.09$; AO = .60).

3. RESULTADOS

3.1 Hipótesis 1

Según los datos del INE (2010), la población de extranjeros empadronados en España a 1 de enero de 2010 es de 5.708.940 personas, lo que representa el 12.2% del total de la población (46.951.532 habitantes). Los resultados del estudio indican que el 85.4% de los personajes eran nacionales o autóctonos, el 3.2% extranjeros, el 10.9% inmigrantes y no se pudo determinar la nacionalidad del personaje en el 0.5% de los casos. Dado que el INE no distingue entre personas extranjeras e inmigrantes, se procedió a generar una nueva

variable en la que se eliminaron los personajes sin nacionalidad y se creó un único grupo de "inmigrantes, extranjeros" (14.1%). Según estos datos, se podía hablar de la existencia de una ligera sobre-representación de los inmigrantes-extranjeros en la muestra de personajes analizados. Ahora bien, si se tiene en cuenta el origen de la producción del programa, emergen diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2 [4, N = 1338] = 21.71, p < .001$). De este modo, en los programas producidos en España el porcentaje de personaje extranjeros-inmigrantes se reduce sustancialmente (7.8%), siendo su presencia mayor en los programas procedentes de otro país europeo (21.6%) y Estados Unidos (16%). Y hay que tener en cuenta que los 17 programas de la muestra producidos en España tenían como lugar de la acción narrativa el territorio nacional. Con lo cual, la hipótesis 1 queda parcialmente confirmada, ya que los programas producidos en España (que desarrollan su acción narrativa en el país) tienden a sub-representar a los extranjeros-inmigrantes por una diferencia de 4.4 puntos porcentuales con respecto a la realidad demográfica.

3.2 Hipótesis 2

Según la hipótesis 2, cabía esperar una relación significativa entre el tipo de personaje (principal, secundario o *background*) y la nacionalidad del personaje. Sin embargo, no se observó una relación significativa entre ambas variables ($\chi^2 [2, N = 1338] = 0.25, p = .878$). Tanto personajes nacionales o autóctonos como extranjeros-inmigrantes se distribuían de manera similar en roles de personajes principales (22.4% versus 21.6%), secundarios (38.1% versus 40%) y de *background* (39.5% versus 38.4%). Por tanto, la hipótesis 2 no se vio respaldada por los datos.

3.3 Hipótesis 3

La hipótesis 3 planteaba una relación entre el rol narrativo del personaje y la nacionalidad del mismo. Sin embargo, nuevamente no se observaron diferencias entre personajes autóctonos o nacionales y extranjeros-inmigrantes en los roles narrativos desempeñados dentro de los programas ($\chi^2 [3, N = 1338] = 2.41, p = .492$). Los personajes autóctonos y extranjeros-inmigrantes se distribuían de manera similar en papeles de protagonista (21% versus 20%), antagonistas (6.5% versus 5.8%), secundario protagónico (39.5% versus 45.3%) y secundario no protagónico (33% versus 28.9%). De este modo, la hipótesis 3 no se vio confirmada por los datos.

3.4 Hipótesis 4

La hipótesis 4 planteaba la existencia de diferencias significativas entre personajes nacionales o autóctonos y extranjeros-inmigrantes en las variables nivel de estudios, nivel socio-económico y ocupación laboral⁹. Con respecto al nivel de estudios, se observaron diferencias estadísticamente significativas ($\chi^2 [5, N = 1338] = 25.26, p < .001$): un porcentaje muy elevado de personajes extranjeros-inmigrantes quedaban sin definir en cuanto a su nivel de estudios (51.6%) cosa que no sucedía con la misma intensidad entre los personajes nacionales-autóctonos (41.8%). Además, el porcentaje de personajes nacionales-autóctonos con estudios universitarios (34%) casi doblaba al porcentaje de extranjeros-inmigrantes con dicha formación (18.4%).

Tabla 2. RELACIÓN ENTRE LA NACIONALIDAD DEL PERSONAJE Y SU NIVEL DE ESTUDIOS (% COLUMNA)

Nivel de estudios	Nacionalidad del personajes	
	Nacional-autóctono	Extranjero-inmigrante
No se puede identificar	41.8	51.6
Analfabeto	2.4	1.1
Sin estudios	3.0	5.3
Primarios	6.3	4.7
Secundarios	12.5	18.9
Universitarios	34.0	18.4
N	1.148	190

A pesar de encontrarse diferencias significativas en función del nivel de estudios, no se observó una relación positiva entre la nacionalidad del personajes y el nivel económico de ($\chi^2 [3, N = 1338] = 3.02, p = .387$); aunque sí se apreció una asociación estadísticamente significativa en función de la ocupación laboral ($\chi^2 [17, N = 1338] = 56.86, p < .001$). Así, los personajes extranjeros-inmigrantes tenían mayores probabilidades de no tener una ocupación profesional estable (7.4%, frente al 2.4% de los personajes nacionales-autóctonos), de dedicarse a actividades de tipo delictivo (7.4%, frente al 3.9% de los nacionales-autóctonos) o de dedicarse a otras profesiones no contempladas en el listado de profesiones utilizado (17.4%, frente al 6.7% de los

⁹ Aunque no se planteó como hipótesis, también se contrastó si existían diferencias entre nacionales-autóctonos y extranjeros-inmigrantes en función del sexo y la edad. Globalmente, el 62.5% de los personajes analizados eran del sexo masculino (por lo que había una clara infra-representación de personajes femeninos) y el 82.9% eran adultos (entre 18 y 64 años). En este contexto, no se observó una relación significativa entre la nacionalidad del personaje y el sexo ($\chi^2 [1, N = 1338] = 1.85, p = .173$), ni tampoco con la edad ($\chi^2 [4, N = 1338] = 5.56, p = .234$).

nacionales-autóctonos). Además, los personajes nacionales-autóctonos tenían más posibilidades de ser técnicos o cuadros medios, como directivos de grandes empresas (7.1%, frente al 3.2% de los personajes extranjeros-inmigrantes). En base a estos resultados, se puede concluir que la hipótesis 4 se confirmó parcialmente (de manera específica para el nivel de estudios y la ocupación).

3.5 Hipótesis 5

La hipótesis 5 predecía la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre nacionales-autóctonos y extranjeros-inmigrantes en las variables emisión de comportamientos violentos, victimización, problemas de salud, riqueza conversacional y rasgos de personalidad. Para contrastar esta hipótesis se ejecutó un análisis multivariado de la varianza (MANOVA), siendo la variable independiente la nacionalidad del personaje (autéctono versus extranjero-inmigrante) y como variables dependientes los índices creados de comportamientos violentos, victimización, problemas de salud, riqueza conversacional y los tres factores de personalidad (atributos de personalidad negativos, talante social y eficacia cognitiva).

Tabla 3. DIFERENCIAS ENTRE PERSONAJES AUTÓCTONOS Y EXTRANJEROS-INMIGRANTES EN COMPORTAMIENTOS VIOLENTOS, VICTIMIZACIÓN, PROBLEMAS DE SALUD, RIQUEZA CONVERSACIONAL Y ATRIBUTOS DE PERSONALIDAD (ANÁLISIS MULTIVARIADO DE LA VARIANZA, MANOVA)

Variables (índices)	Nacionalidad		F	gl	p	η^2
	Nacional-autóctono	Extranjero-inmigrante				
Violencia [rango teórico: 0-10]	1.32 (2.09)	1.80 (2.88)	7.75	1, 1336	.005	.006
Victimización [rango teórico: 0-10]	1.06 (1.78)	1.65 (2.51)	15.49	1, 1336	.000	.011
Problemas de salud [rango teórico: 0-5]	0.30 (0.55)	0.35 (0.62)	1.21	1, 1336	.290	.001
Riqueza conversacional [rango teórico: 0-15]	4.24 (2.01)	4.44 (2.18)	1.56	1, 1336	.212	.001
Atributos de personalidad negativos [rango teórico: 0-2]	0.29 (0.40)	0.29 (0.37)	0.05	1, 1336	.811	.000
Talante social [rango teórico: 0-2]	0.89 (0.61)	0.96 (0.61)	2.58	1, 1336	.108	.002
Eficacia cognitiva [rango teórico: 0-2]	0.81 (0.57)	0.72 (0.57)	4.25	1, 1336	.039	.003
N	1.148	190				

Nota.- Para cada variable se indica la media y la desviación típica entre paréntesis

Se observó que existían diferencias significativas a nivel multivariado (Lambda de Wilks = .97, $F_{\text{multivariado}} [7, 1330] = 4.26$, $p < .001$, $\eta_p^2 = .022$). Al analizar las diferencias entre personajes autóctonos y extranjeros-inmigrantes a nivel univariado, se observaron diferencias significativas en el índice de comportamientos violentos ($F[1, 1336] = 7.65$, $p < .005$, $\eta_p^2 = .006$), en el índice de victimización ($F[1, 1336] = 15.49$, $p < .001$, $\eta_p^2 = .011$) y en el indicador de personalidad "eficacia cognitiva" ($F[1, 1336] = 4.25$, $p < .039$, $\eta_p^2 = .003$). De este modo, los personajes extranjeros-inmigrantes puntuaban más alto en el índice de comportamientos violentos y en el índice de victimización, mientras que los personajes nacionales-autóctonos mostraban una mayor puntuación en eficacia cognitiva. No se apreciaban diferencias significativas en la manifestación de problemas de salud, en la riqueza conversacional, en los atributos personalidad negativos ni en el talante social. En conjunto, los resultados obtenidos suponen una confirmación de la hipótesis 5.

4. CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio de análisis de contenido, pionero en España, arrojan luz sobre la construcción sesgada o estereotipada del inmigrante-extranjero en la ficción televisiva que se emite en prime time por las principales cadenas de ámbito nacional. Además, se ha encontrado un fuerte apoyo a las hipótesis planteadas ya que se confirman tres de las cinco hipótesis formuladas. De este modo, se aprecia una infra-representación de los personajes extranjeros-inmigrantes en los programas producidos en España (donde el 76.5% eran series, comedias de situación o miniseries y el 23.5% eran largometrajes), ya que en ellos solo aparecen un 7.8% de extranjeros-inmigrantes, frente al 12.2% de extranjeros en la sociedad española (INEC, 2010). Por otro lado, se apreciaron claras diferencias en la representación de los personajes extranjeros-inmigrantes y nacionales-autóctonos en función de variables demográficas (como el nivel de estudios y la ocupación laboral) y también en su configuración psico-social (comportamientos violentos, victimización y eficacia cognitiva). De este modo, los personajes extranjeros-inmigrantes, frente a los nacionales-autóctonos, se representan con un nivel más bajo de estudios, con ocupaciones laborales más inestables o desempeñando actividades delictivas, desplegando más conductas violentas y sufriendo más actos de violencia (lo que significa que desarrollan su acción en entornos más conflictivos) y, además, se definen como menos eficaces desde un punto de vista cognitivo (menos trabajadores, inteligentes o tolerantes). Estos resultados son convergentes con estudios previos desarrollados en Estados Unidos en relación con la representación de las minorías étnicas en la ficción televisiva (Mastro y Greenberg, 2000; Mastro y Behm-Morawitz, 2005).

Estos resultados son relevantes porque la baja presencia de personajes extranjeros-inmigrantes (en los programas de producción española en particular), es decir, la ausencia de diversidad en la ficción televisiva, puede condicionar su *visibilidad* o *vitalidad social* y, por tanto, su estatus o fuerza social percibida; además, hace

más difícil que se establezca un *contacto vicario parasocial* de la población autóctona con personajes de otros orígenes nacionales que tienen una presencia destacable en la sociedad española (Harwood y Anderson, 2002; Ortiz y Harwood, 2007). Además, la imagen estereotípica y negativa que se ofrece de los extranjeros-inmigrantes en los programas analizados puede dar lugar a que se refuercen o asimilen actitudes prejuiciosas hacia los inmigrantes, aspecto que debería ser contrastado en futuros estudios.

BIBLIOGRAFÍA

- AIMC (2010). *Resumen general Estudio General de Medios. Febrero a noviembre de 2010*. Madrid: Asociación para la Investigación de los Medios de Comunicación. Recuperado el 27 /01/2011 de <http://www.aimc.es>
- Allport, G. (1954). *The nature of prejudice*. Cambridge: Addison-Wesley.
- Brader, T., Valentino, N. A. & Suhay, E. (2008). What triggers public opposition to immigration? Anxiety, group cues, and immigration threat. *American Journal of Political Science*, 52 (4), 959-978.
- Cea D'Ancona, M. A. (2004). *La activación de la xenofobia en España. ¿Qué miden las encuestas?* Madrid: CIS-Siglo XXI.
- Ruiz-Collantes, X., Ferrés, J., Obradors, M., Pujadas, E. y Pérez, O. (2006). La imagen pública de la inmigración en las series de televisión españolas. *Política y Cultura*, 26, 93-108.
- Dixon, T. y Linz D. (2000). Overrepresentation and underrepresentation of African Americans and Latinos as lawbreakers on television news. *Journal of Communication*, 50 (2), 131-154.
- Domke, D., McCoy, K. y Torres, M. (1999). News media, racial perceptions and political cognition. *Communication Research*, 26 (5), 570-607.
- Dovidio, J. F., Kawakami, K., Smoak, N. y Gaertner, S. L. (2009). The nature of contemporary racial prejudice: insight from implicit and explicit measures of attitudes. En R. E. Petty, R. H. Fazio y P. Briñol (Eds.). *Attitudes. Insights from the new implicit measures* (pp. 165-192). Nueva York: Psychology Press.
- Espelet, E. (2009). *¿Somos racistas? Valores solidarios y racismo latente*. Barcelona: Icaria.
- Gaertner, S. L. y Dovidio, J. F. (1986). The aversive form of racism. En J. F. Dovidio y S. I. Gaertner. (Eds.). *Prejudice, discrimination and racism* (pp. 61-89). San Diego: Academic Press.
- Galán, E. (2006). La representación de los inmigrantes en la ficción televisiva en España. Propuesta para un análisis de contenido. El Comisario y Hospital Central. *Revista Latina de Comunicación Social*, 61. Recuperado el 20/01/2011 de <http://www.ull.es/publicaciones/latina/200608galan.htm>
- Gerbner, G. y Gross, L. (1976). Living with television: the violence profile. *Journal of Communication*, 26, 173-199.
- Gerbner, G., Gross, L., Morgan, M., Signorielli, N. y Shanahan, J. (2002). Growing up with television: cultivation processes. En J. Bryant y D. Zillmann. (Comps.). *Media effects. Advances in theory and research* (pp. 43-68). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Gerbner, G., Gross, L., Signorielli, N., Morgan, M. y Jackson-Beeck, M. (1979). The demonstration of power: violence profile number 10. *Journal of Communication*, 29, 177-199.
- Greenberg, B. S. y Brand, J. E. (1996). Minorías y mass media: de los 70 a los 90. En J. Bryant y D. Zillmann (Comps.). *Los efectos de los medios de comunicación. Investigaciones y teorías* (pp. 365-421). Barcelona: Paidós.
- Greenberg, B. S., Mastro, J. E. y Brand, J. E. (2002). Minorities and the mass media. Television into the 21st century. En J. Bryant y D. Zillmann. (Eds.), *Media effects. Advances in theory and research* (pp. 201-242). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- Harwood, J. y Anderson, K. (2002). The presence and portrayal of social groups on prime-time television. *Communication Reports*, 15 (2), 81-97.
- Igartua, J. J. (2006). *Métodos cuantitativos de investigación en comunicación*. Barcelona: Bosch.
- Igartua, J. J. y Cheng, L. (2009). Moderating effect of group cue while processing news on immigration. Is framing effect a heuristic process? *Journal of Communication*, 59 (4), 726-749.
- Igartua, J. J., Cheng, L., Moral, F., Fernández, I., Frutos, F. J., Gómez-Isla, J. y Otero, J. A. (2008). Encuadrar la inmigración en las noticias y sus efectos socio-cognitivos. *Palabra Clave*, 11 (1), 87-107.
- Igartua, J. J., Del Río, P., Álvarez, A., García, L. C., García, F. J., Garrachón, L., Pérez, D., Polo, J. y Yañez, E. (1998). Indicadores culturales y construcción de estereotipos en films de ficción. *Comunicación y Cultura*, 5-6, 43-56.
- Igartua, J. J. y Gerbner, G. (2002). Violencia y televisión: nuestro medio ambiente cultural. Entrevista con George Gerbner. *Cultura y Educación*, 14 (1), 55-61.
- Igartua, J. J. y Muñoz, C. (2007). *Medios de comunicación, inmigración y sociedad*. Salamanca: Servicio Editorial Universidad de Salamanca.
- Igartua, J. J., Muñoz, C. y Cheng, L. (2005). La inmigración en la prensa española. Aportaciones empíricas y metodológicas desde la teoría del encuadre noticioso. *Migraciones*, 17, 143-181.

- Igartua, J. J., Muñiz, C., Otero, J. A. y de la Fuente, M. (2007). El tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles. Un análisis de contenido desde la Teoría del Framing. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 13, 91-110.
- INE (2010). *Avance del padrón municipal a 1 de enero de 2010. Datos provisionales. Nota de prensa*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística. Recuperado el 20/01/2011 de <http://www.ine.es/prensa/np595.pdf>
- Koeman, J., Peeters, A. y D'Haenes, L. (2007). Diversity Monitor 2005. Diversity as a quality aspect of television in the Netherlands. *Communications*, 32, 97-121.
- Localle, C. (2008). *El discurso televisivo sobre la inmigración. Ficción y construcción de identidad*. Barcelona: Ediciones Omega.
- Mastro, D. y Behm-Morawitz, E. (2005). Latino representation on primetime television. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 82 (1), 110-130.
- Mastro, D., Behm-Morawitz, E. y Kopacz, M. A. (2008). Exposure to television portrayals of Latinos. The implications of aversive racism and social identity theory. *Human Communication Research*, 34 (1), 1-27.
- Mastro, D., Behm-Morawitz, E. y Ortiz, M. (2007). The cultivation of social perceptions of Latinos: a mental models approach. *Media Psychology*, 9, 347-365.
- Mastro, D. y Greenberg, B. S. (2000). The portrayal of racial minorities on prime time television. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 44 (4), 690-703.
- McConaha, J. B., Hardee, B. B. y Batts, V. (1981). Has racism declined in America? It depends upon who is asking and what is asked. *Journal of Conflict Resolution*, 25, 563-579.
- Molero, F. (2007). El estudio del prejuicio en la psicología social: definición y causas. En J. F. Morales, M. C. Moya, E. Gaviria e I. Cuadrado. (Coords.). *Psicología social* (pp. 591-617). Madrid: McGraw-Hill (3ª edición).
- Morgan, M., Shanahan, S. y Signorielli, N. (2009). Growing up with television: cultivation processes. En J. Bryant y M. B. Oliver. (Eds.). *Media effects. Advances in theory and research* (pp. 34-49). Nueva York, NY: Routledge (3ª edición).
- Navas, M. S., García, M. C., Rojas, A. J., Pumares, P. y Cuadrado, I. (2006). Actitudes de aculturación y prejuicio: la perspectiva de autóctonos e inmigrantes. *Psicothema*, 18, 187-193.
- Neuendorf, K. A. (2002). *The content analysis guidebook*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Ortiz, M. y Harwood, J. (2007). A social cognitive theory approach to the effects of mediated intergroup contact on intergroup attitudes. *Journal of Broadcasting and Electronic Media*, 51 (4), 615-631.
- Pettigrew, T. F. y Meertens, R. W. (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.
- Potter, W. J. y Warren, R. (1998). Humor as camouflage of televised violence. *Journal of Communication*, 48(2), 40-57.
- Romer, D., Jamieson, K. H. y de Coteau, N. J. (1998). The treatment of persons of color in local television news. Ethnic blame discourse or realistic group conflict? *Communication Research*, 25 (3), 286-305.
- Shanahan, J. y Morgan, M. (1999). *Television and its viewers. Cultivation theory and research*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Shrum, L. J. (2004). The cognitive processes underlying cultivation effects are a function of whether the judgments are on-line or memory-based. *Communications. The European Journal of Communication Research*, 29 (3), 327-344.
- Signorielli, N. y Morgan, M. (1996). Cultivation analysis: research and practice. En M. B. Salwen y D. W. Stacks (Eds.). *An integrated approach to communication theory and research* (pp. 111-126). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.
- van Dijk, T. A. (1997). *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona: Paidós.
- van Dijk, T. A. (1989). Race, riots and the press. An analysis of editorials in the British press about the 1985 disorders. *Gazette*, 43, 229-253.
- Van Gorp, B. (2005). Where is the frame? Victims and intruders in the Belgian press coverage on the asylum issue. *European Journal of Communication*, 20 (4), 484-507.